

VIII Congreso Internacional

Convergencia, movimiento lacaniano para el psicoanálisis freudiano

¿Qué ética para la práctica psicoanalítica en la actualidad?

Barcelona, 24, 25, 26 y 27 de mayo de 2023

**“Las resistencias del psicoanalista a preservar la teoría; hoy”**

**Eva Lerner**

.....

Las resistencias que en la actualidad, debe combatir un psicoanalista en sí mismo, ante las variables que se presentan en la sexuación, se refieren a no equivocarse el camino creyendo que se trata de actualizar la teoría psicoanalítica según la subjetividad de cada época, como ha ocurrido varias veces en la historia del psicoanálisis. Que un analista no pueda permanecer ajeno a ello equivale a decir que resignifica con los significantes de su tiempo y su estilo, sus modos de reinventar el psicoanálisis para que no se aletargue.

Una larga lista de fenómenos caracterizan nuestra actualidad en torno a:

el cambio de sexo, el a-sexo, las leyes de diversidad sexual, la ovodonación y donación de esperma, el embarazo de mujeres solas, el vientre subrogado, paternidades en matrimonios igualitarios, la educación sexual infantil en las escuelas, los pactos prenupciales, el uso del lenguaje inclusivo etc.

En esta larga lista hay avances que se lograron gracias a las luchas feministas<sup>1</sup> y otros que surgen a raíz del desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Existe un feminismo -al cual adhiero- que reivindica para las mujeres la igualdad de derechos civiles, sociales y laborales. Son destacables sus logros a través de las luchas de generaciones de mujeres, gracias a las cuáles hoy podemos votar, pretender sostener una práctica profesional con igualdad de derechos sin techos de cristal y sin cupos para mujeres y además combatir el femicidio.

Pero es el feminismo hegemónico la concepción dominante. Es el que sostiene las

---

<sup>1</sup> Ya en 1871 Lou Andreas Salomé firma, junto a escritores, pensadores y feministas, la petición de no condenar a prisión a los homosexuales y enmendar ese párrafo del código penal del III Reich.

acusaciones al psicoanálisis de patriarcal y heteronormativo y está basado en el uso de los conceptos de “falo” y de “padre”. Y es el que nos invita a hacer algunas aclaraciones. Primero, hay que recordar que el concepto de falo se asentó en el pene, aunque no se refiere a él. Por el contrario, se refiere a que ni siquiera el pene, agalmatizado por la humanidad desde los primeros tiempos de las civilizaciones y de las religiones, puede imantar el concepto de “todo absoluto”. “Falo” es el significante de la falta porque el hablante debe no serlo, para poder acceder a la palabra y a eso lo llamamos castración simbólica.

Freud siempre admitió la bisexualidad inherente al hablante y no dejó de conceptualizar la importancia de las diferentes salidas edípicas para la sexuación.

Siempre sugirió no patologizar y aunque sus escritos y los de Lacan tienen un sello de época, debemos resaltar que ambos previeron tiempos futuros y las consecuencias en la clínica psicoanalítica de los cambios de época. Por eso, pusieron a prueba muchos conceptos conjeturando los cambios en las vestiduras imaginarias, como el del síntoma histérico en Freud, y el de la declinación del padre, en Lacan.

Hay un límite de lo Real ante el cual el humano parlante deberá detenerse referido a la tanto a la fijeza de algunas cuestiones corporales como a la diversidad de la apariencia que elija. Esto es que en última instancia, los cromosomas xx y xy no sólo no serán modificables sino que tampoco podrán cambiar con las variaciones de época.

En cambio, hoy ,el axioma *madre certissima padre incertum est* ha variado ,y el trasfondo de ese cambio es la multiplicación de las funciones por la declinación del padre y no por el autoritarismo paterno.

Los psicoanalistas no nos embanderamos ni sabemos cuál es el bien de la humanidad. Nos ocupamos de lo que leemos y esa es la ética en que se funda nuestra práctica.

La teoría psicoanalítica no se modifica porque cambien las vestiduras de época. El síntoma histérico ya no se refiere en la actualidad a fantasías sexuales prohibidas, ni hay casi conversión de embarazo histérico. Ya lo había anticipado Freud, cuando

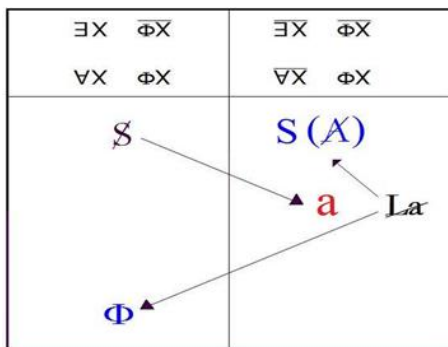
señalaba que con la píldora anticonceptiva y la no sanción de las relaciones sexuales por fuera de un matrimonio, algunas de las conversiones histéricas variarían su disfraz. Hoy los síntomas son otros pero no ha variado la estructura del hablante.

El Matema de la Sexuación no necesita ser modificado; permite escribir en el todas las variaciones que se presentan en cada época. Es una resistencia del analista no poder leerlas y suponer, en cambio, que el psicoanálisis tiene ese límite y debe aggiornarse. Son los síntomas actuales a los que debemos pasar por el colador de la teoría.

Leemos en el cuadrante inferior del Matema de la Sexuación que todo ser hablante debe advenir a una posición que llamamos fálica para hablar y para toda actividad deseante en el lazo social, lo escribimos  $\$$ . Posición fálica a adquirir, para ambos sexos, ya sea para trabajar, hacer el amor, engendrar y parir un hijo pudiéndolo acoger. No es sin ser sujeto de la palabra propia que se llega a eso.

Esto se da en quién se dice hombre o en quién se dice mujer. Sin haberse servido de la inscripción del falo en tanto falta, se habita el lenguaje, pero no se llega a tener palabra propia.

En el Matema de la Sexuación del lado izquierdo se inscriben ambos, hombres y mujeres, para advenir hablantes. Sin lo que llamamos Nombre del Padre, definido como esa escansión necesaria, que dice “no” al todo vale, nadie habla en nombre propio. Por eso no hay complementariedad entre los sexos, no hay correlación posible de ser escrita, y lo decimos así: no hay relación sexual.



La declaración de sexo es un hecho de discurso y es un derecho de cada hablante, autorizarse de sí mismo en tanto sexuado. Esto supone una condición previa del Otro,

que desee un sexo para sus hijos. Transitamos un tiempo en el que se pregona un error tan grave como suponer que el sexo se elige y no tiene que ver con el deseo del ~~Otro~~ sino que se trata de género “autopercibido” en una edad temprana, como establece la Ley argentina de Identidad de género.

Importa nuestra postura en el debate entre disciplinas y sobre todo nos debemos a la ética del deseo en los análisis que conducimos. Si una niña le dice a su madre que es nuestra paciente: “de grande quisiera casarme como vos con un muchacho tan lindo como mi papá y tener hijitos” y su papá queriendo ser moderno y “*open minded*” interviene, ante el estupor de la madre, diciendo: “no sabes si serás lesbiana, hija, no te adelantes”, la palabra opera como deseo para la niña cuando en verdad , interrogado por su esposa -que sabía que él adoró que le naciera una hija mujer- por qué dijo eso, resultó ser un decir superyoico del padre que temía ser heteronormativo, cayendo en el error simétrico y opuesto.

Hoy el tema se extiende a lo que se da en llamar *el movimiento trans* en un contexto que interroga a varias disciplinas, al menos en Occidente y que ya se le fue de las manos a la misma Judith Butler porque lo *trans* se extendió de la supuesta “libertad” que otorga lo *trans* sexual a lo *trans* etario, que apoya la paidofilia y a lo *trans* especies (relaciones con animales).

No se trata de cambiar la teoría. El psicoanálisis mismo en el Matema de la Sexuación es suficientemente resistente como para soportar los embates de esa verificación, Si pasamos al lado derecho de dicho Matema, un final de análisis se sanciona como tal, en el acceso a la femineidad para todo ser hablante; también para quien se dice hombre es el acceso a un no-todo fálico. Por lo tanto el psicoanálisis no es heteronormativo ni patriarcal como se lo acusa ; por el contrario, es muy respetuoso de escuchar caso por caso y a posteriori poder situar, sin prejuicios, el camino de cada quién en su sexuación, atendiendo a los dos tiempos de la misma: uno, el de la identificación sexuada y otro, el de la elección de objeto, sin confundirlos

Lo políticamente correcto puede ser una nueva forma de segregación, de censura, y de discriminación. A nosotros nos importa el sujeto.

Para concluir diré que el matema alberga en sus seno la diversidad de variables de género actuales y por lo tanto la posibilidad de ser leídas desde el psicoanálisis.